

Reflexiona sobre el impacto del informe acerca del destino de desaparecidos

Marcelo Beltrán / SANTIAGO

Obispo Valech: "Hoy hay más verdad que antes"

► Consciente de que las expectativas de hallar restos de detenidos desaparecidos eran muchas y evidentemente no podrán cumplirse, el obispo auxiliar de Santiago y ex representante de la Iglesia Católica en la mesa de diálogo, monseñor Sergio Valech, rescata que el principal valor del informe entregado por las FF.AA. fue el de reconocer una verdad, que para muchos era inexistente. Otro caso es -asegura- los resultados parciales de la búsqueda que recién comienza a la luz de los nuevos antecedentes.

Desde su oficina en el Arzobispado de Santiago, este destacado defensor de los derechos humanos durante el régimen militar y último vicario de la Solidaridad, conversó con LA NACION sobre los caminos que debe seguir la sociedad chilena para por fin reencontrarse, tras las graves violaciones de los derechos humanos ocurridas durante el régimen militar.

A modo de balance general, monseñor Valech reconoce en el esfuerzo de la mesa de diálogo la posibilidad de que hoy Chile tenga "más verdad que antes", aunque las expectativas de los familiares de las víctimas no se cumplan como es "deseable".

-¿Está conforme con la cantidad y calidad de la información de las FF.AA.?

-Mire, lo que puedo decirle es que las cosas nunca salen como uno lo quisiera. Pero creo que se ha hecho un esfuerzo muy grande que ha sido reconocido por el Presidente de la República y por el país, aunque naturalmente quienes sufren la pérdida de un ser querido evidentemente no lo ven así.

-¿No cree insuficiente un informe en el que más del 70% de los casos fueron supuestamente lanzados al mar?

-Sin duda que en su época se supo que muchas personas eran lanzadas al mar. Y esto viene a confirmarlo. No siempre es fácil que las fechas coincidan con la rapidez de las cosas que se hacían, tal como hoy se cuestiona. Sin embargo, es un hecho que hubo muchos que fueron lanzados al mar en un número indeterminado.

-¿Pero se puede confiar en que efectivamente fueron lanzados al mar, por el solo hecho de que las FF.AA. lo dicen?

-Sí, claro. Yo debo creerlo si lo dicen las FF.AA.

-Pero hay muchos que desconfían de los datos. Incluso se han demostrado incongruencias en la información aportada.



"Yo le envíe a cada una de las ramas de las FF.AA. toda la información que recopiló la Vicaría. Eran unos ocho tomos", relata monseñor Sergio Valech.

"No es fácil reconocer errores y crímenes. No es nada fácil. Ha sido para ellos (los militares) muy doloroso, por lo que creo que no podemos dejar de reconocer lo que ha significado un esfuerzo y un dolor profundo de quienes han tenido que entregar estos antecedentes.

que la sociedad chilena entera es consciente actualmente de que realmente hubo en el país situaciones que nunca jamás debieron ocurrir. Por lo tanto, hay una verdad que ahora es conocida por todos.

-¿Y cómo puede sobre llevarse esa verdad?

-Lo primero es abrir los ojos de la sociedad entera sobre una situación que se vivió y que para muchos se pensó que era inexistente. Ahora hay un hecho, que es el que la información está en manos de la justicia y allí se determinarán los pasos a seguir. Finalmente la justicia, para ser fiel a su cometido, debe buscar con mucho cuidado en los lugares indicados por la información que se entregó.

-Si bien las FF.AA. ya han reconocido las graves violaciones de los derechos humanos cometidas durante el régimen militar, ¿se puede esperar que ahora pidan perdón?

-Creo que en primer lugar la sociedad debe tener una actitud de reconocimiento de ese hecho. Ahora, el reconocerlo (por parte del Ejército) creo que tiene un valor inmenso. No es fácil reconocer errores y crímenes. No es nada fácil. Ha sido para ellos muy doloroso, por lo que creo que no podemos dejar de re-

conocer lo que ha significado un esfuerzo y un dolor profundo de quienes han tenido que entregar estos antecedentes.

-¿Y el perdón que muchos esperan?

-Los gestos que puedan tener a futuro dependerán de la forma en que ellos vayan encauzando esta materia.

-¿Cómo recibió usted personalmente toda esta información?

-Mire durante el tiempo que estuvimos en la Vicaría de la Solidaridad nosotros pusimos más de 36 mil recursos de amparo por personas, durante esa época (régimen militar), sin tener mayor éxito. Fue un tiempo bastante duro donde se negaba lo que hoy se confirma como una realidad, por lo tanto hay un avance importante.

"En lo personal son situaciones que uno tiene que vivir muy fiel a su conciencia y buscando siempre el bien, la verdad y, por lo tanto, el bien del país".

-¿Está de acuerdo con una ley que castigue el silencio o que beneficie a quienes colaboren con la justicia?

-No he tenido mucho conocimiento sobre el tema...

-Pero usted conoce el concepto de "justicia con clemencia"...

-Claro. Siempre la justicia da a cada cual lo que corresponde y la clemencia es considerar las circunstancias que podrían aminorar la responsabilidad de quienes cometieron los errores.

-¿Cómo evalúa la información que entregó la Iglesia Católica al Presidente Ricardo Lagos?

-Lo que aportó la Iglesia Católica fueron datos que en forma anónima fueron dando personas que fueron testigos o tuvieron relación próxima con los hechos mismos. Los datos ya están entregados y la evaluación la hará la justicia.

-¿Ustedes sistematizaron la información que recabaron con respecto a la que entregaron las FF.AA.?

-Cuando se inició el estudio yo le envíe a cada una de las ramas de las FF.AA. toda la información que recopiló la Vicaría. Eran unos ocho tomos.

"Mientras se va buscando en Cuesta Barriga y en otros lugares como Colina, naturalmente surgen esperanzas y dudas sobre lo que allí se puede encontrar. Yo tengo fe en que algunos se van a encontrar".

-Mire. La idea era entregar un informe que la justicia dilucidaría su efectividad y veracidad para hallar los restos de los desaparecidos. Dejemos que la justicia haga su trabajo. Ahora, es indudable que mientras se va buscando en Cuesta Barriga y en otros lugares como Colina, naturalmente surgen esperanzas y dudas sobre lo que allí

se puede encontrar. Yo tengo fe en que algunos se van a encontrar.

-¿Y tiene alguna estimación de cuántos casos serían hallados?

-No sabría decirle. Sólo creo en lo que se ha dicho que hay, seis casos en la Cuesta Barriga y los otros (20) de Colina.

-¿Pero las expectativas

en todos los sectores de la sociedad eran mayores, sobre todo entre los familiares de las víctimas?

-Eso es muy normal, porque luego de tantos años de haber luchado por saber dónde están los restos de sus seres queridos, reuniendo antecedentes y circunstancias en que desaparecieron, se encuentran perplejos ante una revelación de este tipo. Por eso es que la justicia tiene que dilucidar estos hechos denunciados.

-¿Cómo cree que la sociedad chilena debe enfrentar la búsqueda de los desaparecidos y el reconocimiento hecho por las FF.AA. sobre las graves violaciones de los derechos humanos?

-Hay un hecho positivo